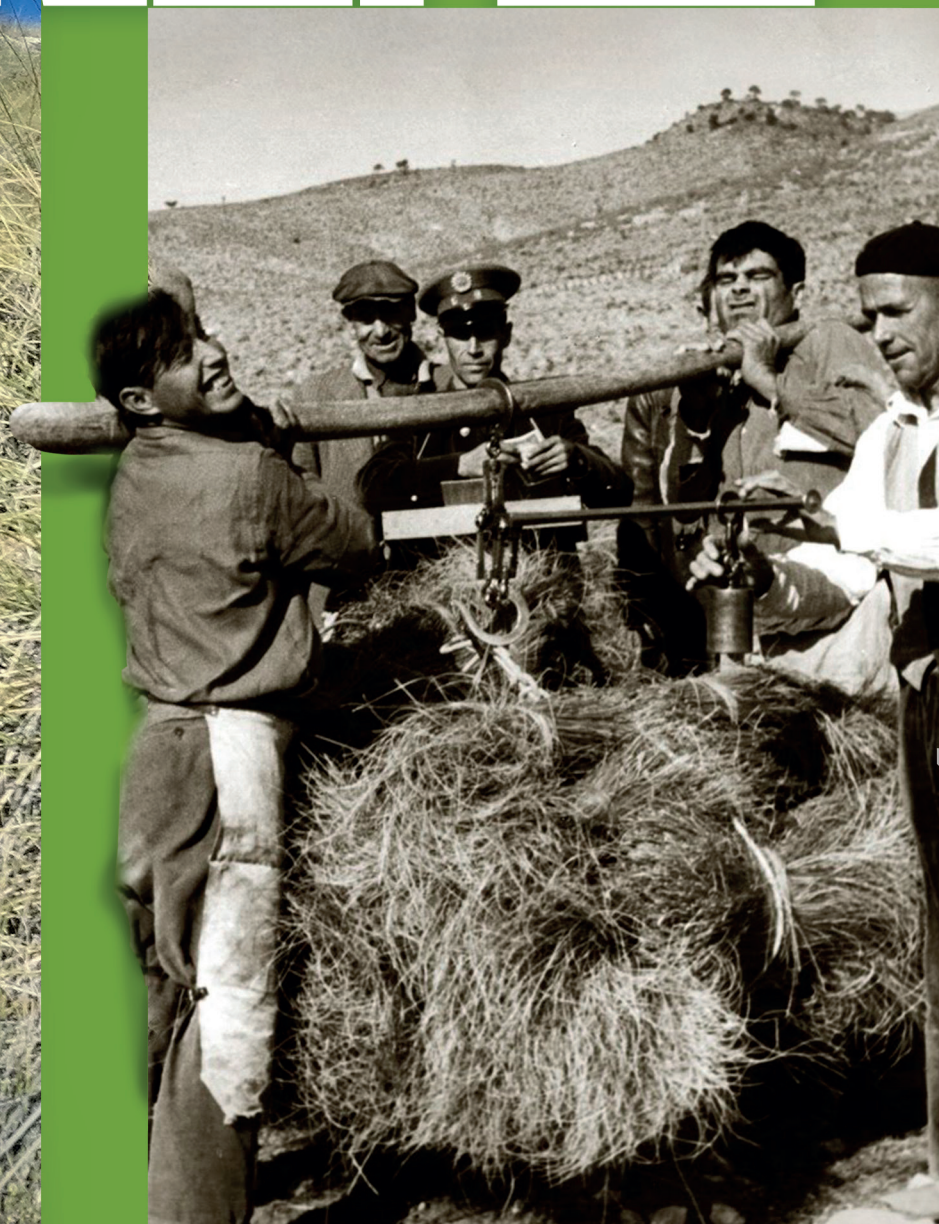


REAL

REVISTA DE
ESTUDIOS
ALMERIENSES

ISSN: 2697-0082



MONOGRÁFICO

EL ESPARTO EN EL
SURESTE PENINSULAR
Un recurso en continua evolución

1^o ESPECIAL
AÑO 2022

REAL

REVISTA DE
ESTUDIOS
ALMERIENSES

Este número especial de REAL se centra en el esparto como recurso en continua evolución y está dedicado a la memoria de Dietmar Roth.

Créditos:

REAL, Revista de Estudios Almerienses

Especial monográfico, nº1 - 2022

El Esparto en el sureste peninsular. un recurso en continua evolución.

Edita: Diputación de Almería. Área de Cultura y Cine.

Instituto de Estudios Almerienses

Presidente: Javier Aureliano García Molina

Diputado del Área de Cultura: Manuel Guzman de la Roza

Director del Instituto de Estudios Almerienses: Francisco Alonso Martínez

Director de la Revista REAL: Juan Alberto Cano García

Consejo Editorial: María Dolores Durán Díaz, Andrés García Lorca, Antonio Jesús García Sánchez "Che", Diego Martínez Pérez, Marta Rodríguez García, Andrés Sánchez Picón y Carlos Villoria Prieto

Coordinadores de este especial: Dietmar Roth y María Dolores Haro Gil

Autores/as que colaboran en este número: Julián Pablo Díaz López, Asociación AlVelAl, Diego Rivera Núñez, Concepción Obón de Castro, Andrés Sánchez Picón, Pascal Janin, Pedro Molina García, Danielle Provansal Félix, Domingo Ortiz Soler, Francisco Bruno Navarro Reyes, Samir Sayadi Gmada, Salvador Mansilla Vera, Jordi Cortina Segarra, Jaume Tormo Blanes, Mchich Derak, Miguel Ángel Domene Ruiz, José Fajardo Rodríguez, Juan García Sandoval, Dietmar Roth, María Dolores Haro Gil.

Diseño, maquetación y tratamiento de las imágenes: Sumigraf

© **De la edición:** Diputación de Almería. Área de Cultura y Cine

Instituto de Estudios Almerienses

© **De los textos y fotos:** los/as autores/as, 2022

Imagen de Portada: *Controlando el pesado del esparto en la romana (1960)*. Fotografía de José Antonio Tomás. Perteneciente a la colección del Museo Municipal "Jerónimo Molina" de Etnografía y Ciencias de la Naturaleza de Jumilla, Murcia.

Textos y fotos: Ana María Sánchez Gómez, Palinoteca Universidad de Murcia, Jacob Morales, María Manuela Ayala Juan, Museo Arqueológico Nacional, Virginia Page, Museo de Cartagena, Miguel Ángel Martínez Andreu, Museo de Elda, Museo de Boscoreale, Colección de Arráez Editores, Biblioteca Nacional de España, Antonio Troyano, Asociación Hirfa, Carlos Pérez Siquier, Museo de Cieza, Equipo del Atlas Etnográfico del Campo de Níjar, Lourdes Luna, Calixta Martínez, Francisco Cebrián, Inma Temprado, José Soldevila, Pedro Flores, Museu de l'Espardenya en Banyeres de Mariola, José María Rodríguez Santos, Cayetano Herrero.

Esta obra se publica según las condiciones de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

ISSN: 2697-0082

El Instituto de Estudios Almerienses es un Centro de Estudios Locales

dependiente del Área de Cultura y Cine de la Diputación de Almería

Dirección: Plaza Julio Alfredo Egea s/n · 04001 (Almería)

Teléfono: 950 211 010

www.iealmerienses.es / revistareal@dipalme.org

Se permite la descarga de los artículos, pudiendo compartir los contenidos, siempre y cuando se referencien y citen (primer apellido autor/a seguido de las iniciales, fecha de publicación entre paréntesis, título artículo, REAL, número de la revista y URL donde se encuentra el artículo). REAL (Revista de Estudios Almerienses) no se responsabiliza de las opiniones emitidas por los/as autores/as de la revista.

Índice

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Pasado, presente y futuro del esparto Dietmar Roth (†) María Dolores Haro Gil | 7 |
| Dietmar Roth: El alemán que quería vivir en un pueblo con castillo Julián Pablo Díaz López | 11 |
| Fuente inagotable de inspiración Asociación AlVelAl | 18 |
| Arqueología del Esparto Diego Rivera Núñez Concepción Obón de Castro | 21 |
| El esparto a la conquista de los mercados internacionales Andrés Sánchez Picón | 42 |
| La patrimonialización de la cultura del esparto Pascal Janin | 57 |
| El esparto en Campo de Níjar: Una mirada retrospectiva Pedro Molina García Danielle Provansal Félix Domingo Ortiz Soler | 80 |
| ¿El esparto tiene futuro como recurso para la economía? Fco. Bruno Navarro Reyes Samir Sayadi Gmada Salvador Mansilla Vera | 131 |
| La restauración ecológica de espartales en el sureste Jordi Cortina Segarra Jaume Tormo Blanes Mchich Derak | 148 |
| Papel del esparto en la restauración ambiental de canteras extractivas a cielo abierto y en vertederos. Miguel Angel Domene Ruiz | 171 |
| Documentar y transmitir el conocimiento José Fajardo Rodríguez | 189 |
| Los museos del esparto: Estado de la cuestión Juan García Sandoval | 202 |



Chirivel. Sala principal del Museo del esparto de El Contador, Chirivel, Almería. Fuente: Juan García Sandoval.

Los museos del esparto: Estado de la cuestión

Juan García Sandoval

Museólogo

Resumen

En las últimas décadas surgen, bajo la denominación de museos del esparto, centros de carácter etnográfico, desde iniciativas públicas a privadas, con el fin de conservar y exhibir la historia y la memoria de su entorno. Se reflexiona sobre las colecciones y los museos más representativos, su patrimonialización y musealización, y los procesos de vinculación afectiva que favorecen la revitalización del patrimonio etnográfico a nivel individual y colectivo en los museos.

En el texto nos adentramos en las problemáticas de estos museos desde el análisis de la museología. Pondremos de relieve sus valores y los objetivos que les son necesarios para cumplir funciones

Abstract

In recent decades, ethnographic institutions known as esparto museums have emerged, through public and private initiatives, with the aim of preserving and exhibiting the history and memory of the environment. This article reflects on the most representative collections and museums, their heritagization and museological treatment, and processes of emotional attachment, which encourage the revitalization of ethnographic heritage, individually and collectively, in museums.

The text explores the range of issues raised by these museums. Through an analysis of the museology involved, it highlights their values and objectives which are necessary to fulfil functions

y responsabilidades como la custodia, catalogación, investigación, conservación, difusión y exposición, que dan lugar a una reactivación y protección del patrimonio y al desarrollo local, cultural y turístico. Igualmente, se revisa la importancia de su finalidad social y su proyección pública.

Palabras clave

museología, museo del esparto, cultura del esparto, espartería, patrimonio inmaterial.

and responsibilities such as custodianship, cataloguing, research, conservation, dissemination and exhibition, leading to the reactivation and protection of heritage and local cultural and tourist development, as well as the importance of their social purpose and public profile.

Keywords

museology, espartomuseum, esparto culture, grassweaving, intangible heritage.

I. Introducción

Los museos “del esparto” constituyen un tipo de museo monográfico y especializado en la espartería. Se trata de centros de reciente creación en el panorama museológico, ya que es en la década de los años 90 del pasado siglo XX cuando empiezan a gestarse los museos con esa denominación en distintos puntos del España, especialmente en el sureste peninsular, logrando una mayor presencia en los últimos años. Surgieron a raíz de movimientos y reivindicaciones de colectivos sociales, tanto de iniciativas públicas como privadas, para dar respuesta al coleccionismo y a la pérdida progresiva de las señas de identidad de la cultura del esparto, presentes en sus territorios.

Los discursos asociados a la identidad, a la memoria y fundamentalmente al auge, en las últimas décadas, de disciplinas como la etnología y la antropología han ido dando lugar a los primeros museos denominados “del esparto”, donde se le ha otorgado a esta materia el papel protagonista. Recogen la vida cotidiana e industrial del pasado, asociando los contextos geográficos y culturales de cada población o territorio, en general, bajo una vertiente etnográfica (material e inmaterial). Es decir, toman las costumbres, técnicas y elementos del mundo tradicional de un pueblo y, en el

caso que nos ocupa y en la mayoría de las ocasiones, giran alrededor de lo objetual y el elemento material. Es a partir de las piezas donde se genera el discurso y son éstas el centro de la exposición.

Son unos pocos museos los que se adentran bajo el prisma de la etnología, esto es, dando un paso más adelante, divulgando las causas, elementos y razones que dan origen a los avatares de la cultura del esparto de forma integral; y excepcionalmente se trata o se aborda desde la antropología (la etnografía y la etnología son dos dimensiones de la antropología cultural), es decir, las formas de vida de esta sociedad y las culturas humanas, especialmente su diversidad. Esto sería observar, analizar y explicar las similitudes y diferencias sociales y culturales en relación con la cultura del esparto. La realidad de los museos que representan la cultura del esparto se tiene que comprender desde lo material y lo inmaterial de una forma indivisible y dependiente, es decir: los objetos, ideas, creencias y emociones, y la transmisión oral de generación en generación.

Cada vez más, y especialmente en los últimos años, se tienen experiencias en las que la característica común es la participación y relación que se establece con la población, que pasa a ser considerada como el socio preferencial del museo. El papel protagonista,



anteriormente destinado a las colecciones, comienza a ser ocupado por las poblaciones consideradas ahora como “el acervo” principal de los museos, su objeto de estudio y su principal colaborador. Es aquí donde radica una de las claves de lo inmaterial. En palabras del profesor Mário Moutinho (1989), la novedad y las claves están en la “intervención de la museología en el desarrollo de la sociedad y en los portadores de nuestra memoria, posibilitando el diálogo intergeneracional, acrecentando los sentimientos comunitarios y territoriales”. Es decir, entendiendo el museo como punto de reflexión colectivo. Un espacio donde compartir los aprendizajes, de investigación y transmisión oral, dando lugar al círculo generado en la museología, donde partiendo de lo material, llegamos a lo inmaterial, para convertirse en base de identidad y reflexión cultural (Alonso, 2008, p.27; García et al., 2018, p.20).

Este artículo no pretende ser una mera narración de los museos del esparto sino una investigación y reflexión sobre su patrimonialización y musealización, algunos de sus puntos fuertes y débiles, así como las ventajas y oportunidades, esperando que esta reflexión y el conjunto de artículos del que forma parte este texto contribuyan a seguir poniendo las bases en un periodo presente y futuro sobre las que asentar experiencias de museos más elaboradas y compartidas.

Desde el momento en que las piezas etnográficas empiezan a ser coleccionadas y valoradas se inicia un proceso de patrimonialización que favorece la revitalización del patrimonio etnográfico y permite desechar las consideraciones negativas y las denominaciones peyorativas empleadas durante siglos. Para ello, es fundamental alentar a los precursores de estos museos públicos y privados, a sus gestores, para que se preocupen por una idónea conservación, mejora de los fondos documentales y espacios de exhibi-

ción, con una museografía acorde con los tiempos que vivimos.

Los museos son espacios clave, sólidos y estables, donde proyectar y promocionar los valores más significativos de la tradición cultural del esparto. Ello, entendiendo a los museos dentro de la infraestructura de país, de región, comarca, ciudad y/o pueblo, como espacios en los que reconstruir la memoria y el pasado retenido en las prácticas culturales (materiales e inmateriales). Un activo indiscutible para el turismo cultural y el desarrollo territorial por cuanto que son capaces de influir en una mejora en las condiciones de vida de la población y ayudar a invertir tendencias socioeconómicas en las zonas donde se enclavan. Sirvan estas palabras para apelar a las instituciones públicas y privadas, gestores políticos y culturales, a mantenerlos y fomentarlos, puesto que ello habla de territorios y de un país a los que les importa la cultura de sus habitantes, a los que les interesa conocer su presente y su pasado como base cultural que influye en el futuro de todos.

II. Mapeo de museos y colecciones representativas de esparto¹

Son una decena los espacios que podemos encontrar con el binomio museo y esparto incorporado en la denominación o en el nombre. En este apartado se tratarán los museos bajo esta denominación, así como diversos museos y espacios desde el ámbito de lo local, comarcal y provincial, que destaquen o atesoren sus colecciones de esparto. El ámbito geográfico de aproximación de este estudio es el sureste peninsular español, si bien en el mismo se incluyen algunos ejemplos destacables fuera de esta demarcación geográfica, ya que son de

¹ Este estudio es una aproximación, dejando para un futuro la parte más compleja sobre la historia de estos museos y colecciones, desde la gestación, el contenido, el continente y el museo como institución. Son muchas las personas que me han remitido una encuesta y atendido en visitas de campo a los museos y colecciones del esparto, vaya por todos y todas ellos y ellas mi más sentido agradecimiento.

interés por lo novedoso del tratamiento y el potencial de su colección.

Esta aproximación se realiza de una forma muy abreviada sobre los museos y las colecciones más representativas. Trataremos los aspectos más relevantes de cada espacio, año de fundación, número de objetos de esparto presentes en la colección, metros cuadrados dedicados a la exposición, etc. Este acercamiento lo realizaremos por comunidades autónomas, centrándonos especialmente en el sureste peninsular: Almería, Albacete, Alicante y Murcia, y en las provincias limítrofes, que son las principales zonas de la presencia del esparto.

1. Andalucía

Basta recordar la importancia de esta fibra en la zona para dibujarla como una gran industria del esparto, donde las profesiones de espartero y cordelero fueron muy demandadas. Desde el puerto de Almería, grandes barcos cargaban la materia procedente de los montes de Andalucía Oriental, y que en gran parte acababa siendo pasta de papel en la Inglaterra del s. XIX. Son varios los espacios que encontramos de manera significativa dedicados al esparto de forma monográfica en El Contador de Chirivel, en Almería, y en Torvizcón y Castelléjar, en Granada.

• Museo del esparto de El Contador Chirivel (1999).

Titularidad y gestión pública. Tipología: Etnográfico. Ubicado en una dependencia aneja a un caserón antiguo en El Contador, donada por D. Antonio Martínez, a beneficio del pueblo, alberga en torno a 65/70 objetos relacionados con la vida cotidiana y las actividades del campo, procedentes en parte del donante. Con unos 100 m² aproximadamente en una sala alargada, posee también un patio para la realización de demostraciones. Las piezas se disponen en columnas a modo de peanas de obra, colgadas de la pared o en vitrinas.

Al final de la sala destacan varias recreaciones: un pajar con sus variadas horcas, palas de era, herpiles, un ponedor de gallinas, entre otros elementos; sentado en una silla baja, con el asiento de esparto, un espartero elabora la pleita; y un pozo simulando un brocal encajado, con su garrucha y soga de esparto en el centro de la sala.

El Museo se divide en las siguientes unidades temáticas: Historia de una producción, Las sociedades rurales, Chirivel y su entorno, La recolección, La miel y el esparto, y los Sistemas de trenzado. Ciertamente, Chirivel tiene una excelente oportunidad al contar en su territorio con varias colecciones de esparto relacionadas con la vida cotidiana, entre ellas, el depósito del Museo Provincial de Almería bajo convenio con el Ayuntamiento de la localidad, en 2012, compuesta por más de 2.000 piezas, fruto de la selección y de las investigaciones del esparto en el levante andaluz de Pedro Molina y Domingo Ortiz Soler, recuperada en múltiples municipios de las provincias de Almería, Granada y Jaén, en las décadas de los 80 y 90 del pasado siglo XX. Sin duda, se tendrían que ampliar las dependencias actuales, al hilo de una renovación museográfica y museológica contemporánea, para convertirse en un centro de estudios de la espartería, dando lugar a un espacio de referencia en Andalucía y en el ámbito nacional.

• Ecomuseo de Castelléjar Granada (2011).

Titularidad y gestión pública. Tipología: Etnológico. Es un espacio dedicado a la promoción de los oficios y costumbres propias de un ecosistema característico y particular como es el de la zona de Castelléjar y sus bad-lands. El Museo dispone de una sala de reserva, un buen hall de entrada y tienda. En la exposición, el esparto constituye el eje central de un discurso que indaga en la historia y el presente del uso de este material en el territorio. Actualmente acoge una muestra monográfica dedicada a la historia del esparto 'Rescata la tocha y los negocios del esparto', dividida en varias áreas:



Castillejar. Espacio dedicado a la industria del esparto, y al módulo interactivo: La romana, recrea un tipo de báscula donde se pesa el esparto cosechado por la cuadrilla de recolectores. Ecomuseo de Castillejar, Granada. Fuente: Juan García Sandoval.

De la ocupación doméstica a la industria organizada; Los negocios del esparto hoy; o El futuro de la actividad espartera. La muestra se adentra en los negocios del esparto, que constituyen el conjunto de actividades económicas desarrolladas por todo un sector productivo que estuvo ligado desde tiempos remotos a la cultura milenaria del esparto.

Este espacio de Castillejar bien merece una visita para los amantes de la espartería de la mano de las guías del centro o de Pascal Janín, quien realizó el guion de la exposición y fue clave en el desarrollo de la museografía. Consta de un recorrido articulado con un vídeo inicial introductorio que nos adentra en la cultura inmaterial y material. Posteriormente, se abre la exposición por paneles explicativos generales donde se tratan los temas centrales, y paneles secundarios en los que se amplía la

información, en español e inglés. La museografía ha sido muy cuidada, con vitrinas, fotografías y documentos ilustrativos, recreaciones e interactivos de varios tipos. Con apenas cien objetos de esparto expuestos, el desarrollo museográfico ocupa un 65/70% del centro, que tiene unos 650 m² divididos en tres plantas. Este espacio lo hace merecedor de ser la exposición más didáctica y comprensible de todos los espacios dedicados al esparto.

• **Museo del esparto 'Agustín Góngora'**
Torvizcón, Granada, (1990)

Titularidad y gestión privada. Tipología: Etnográfico. El espacio es una agrupación de aperos de labranza y de otras labores agrícolas donde se expone una colección de objetos antiguos relacionados con la vida cotidiana del pueblo y las tareas del campo. De esparto,

destacan unas figuras de personas y animales a tamaño natural que han sido elaboradas por el fundador, José Joaquín Góngora (1924-2004), conocido como 'Agustín', maestro artesano de las Alpujarras, y que era popular por abastecer de utillaje a los ganaderos y a los agricultores de la zona.

Además, destacan las siguientes colecciones:

• **Museo-Castillo de San Juan de Terreros Pulpi, Almería (2004).**

Titularidad y gestión municipal. Tipología: Histórico. Centro construido en 1764, situado estratégicamente, en cuyas cercanías se encuentra la Playa de los Cocedores, que constituye un lugar privilegiado en el que se dejaba "cocer" el esparto en agua salada gracias a las formaciones rocosas de pequeñas balsas o piscinas naturales donde el agua se calienta al quedar estancada. El Museo se encuentra dividido en varias zonas: Centro de Interpretación de Litoral Andaluz, la visita virtual a la Geoda, una exposición con más de 600 minerales de todo el mundo y un espacio dedicado al esparto desde 2015, con una treintena de piezas, en su mayoría producciones de Juan Ávila 'El Pintao', artesano de la localidad que lleva toda una vida trabajando en su casa-taller donde se puede contemplar varios cientos de elementos de esparto como capachas, alfombras, botellas forradas e incluso pequeñas figuras, que ponen de manifiesto su gran maestría.

• **Museo Comarcal Velezano 'Miguel Guirao', Vélez Rubio, Almería (1995).**

Titularidad y gestión municipal. Tipología: Histórico y Arqueológico. Centro de referencia en la Comarca de Los Vélez, como sus 1.200 m² de exposición, formada por las salas de Etnografía, Arqueología y el Centro de Interpretación 'El arte y su tiempo'. El esparto forma parte del discurso museológico, relacionado con los espacios temáticos, piezas relativas a las materias primas, el agua, los cereales, la apicultura y el aceite. La colec-

ción de 328 piezas es de enorme interés por su conservación y antigüedad, así como por los estudios que se desarrollan en este Museo sobre la recuperación de la vida tradicional, que lo hacen recomendable junto a una buena museografía, fruto de un buen hacer.

• **Museo Etnográfico Fiñana Almería (2002)**

Titularidad y gestión municipal. Tipología: Etnológico. La exposición se articula en torno a un patio interior, alrededor del cual se distribuyen ocho salas repartidas en dos plantas con un total de 150 m², que recrean el modo de vida de la localidad fiñanera de principios del siglo XX. Muestra las costumbres domésticas, recreando la vida económica del momento y exponiendo los diferentes útiles propios de las labores y oficios tradicionales de la zona. Entre estos útiles, hay una importante cantidad de objetos elaborados con esparto, repartidos en los espacios dedicados a la agricultura, cocina y matanza, gozando de una sala monográfica de unos 12 m².

• **Museo Arqueológico de Galera Granada (2001)**

Titularidad y gestión pública. Tipología: Arqueológico. Ubicado en la antigua capilla del convento de las Monjas de Cristo Rey, en él se hace un recorrido de sus tres salas sobre los últimos 5.000 años. Con dos salas arqueológicas y una sala etnológica, consta de 210 m², de los que unos 50 m² están dedicados a las fibras vegetales de esparto y cáñamo, con unos 20 elementos de esparto. Entre ellos, destacan los relacionados con la vida cotidiana, con elementos como almará, cogeor, colmena, maza y tronco para picar, quesera, ejemplos de pleita, crisneja y rejo, barja, agüeras, etc.

• **Complejo Hábitat Troglodita Almagruz Purullena, Granada (2006)**

Titularidad y gestión privada. Tipología: Pedagógico. Se recrea la vivienda en una cueva, con un asentamiento de época medieval hasta las cuevas contemporáneas, de unos



400 m², unido al Centro de Interpretación de 200 m². Destaca su proyecto pedagógico-didáctico de carácter curricular, apto para todos los niveles y públicos. Los talleres abordan la recuperación de nuestras tradiciones, desde los procesos elaboración de la lana o la matanza, pasando por la molienda y cocción del pan, a los ciclos de la seda o las conservas, entre otros. Destacan los dedicados a fibras vegetales del esparto, la enea o el mimbre, con un componente enormemente didáctico. El centro también posee una colección importante de elementos tradicionales de esparto y piezas en elaboración, así como una muestra de los distintos tipos de trabajo de esta fibra.

• Centro de Patrimonio Cultural de la Alpujarra

Ugíjar, Granada (2014).

Titularidad y gestión pública. Tipología: Etnográfico. El centro hace de referencia para la difusión del territorio de la Alpujarra. Surge del resultado de la interacción de culturas que han dado lugar a un paisaje humanizado original e integrado, único e irrepetible. La colección museográfica del Centro incluye bienes muebles del patrimonio etnográfico alpujarreño, de las actividades de ganadería, apicultura, aguardientes y destilados, viticultura, agricultura, alfarería, cestería, textil, carpintería y metalurgia, construcción y arquitectura tradicional. En este espacio, una veintena de piezas de esparto forman parte de la colección.

• Museo de Jódar

Jaén (1997).

Titularidad y gestión pública. Tipología: Histórico y Arqueológico. Creado por la Asociación Cultural 'Saudar', promotora del centro, fue donado en 2021 al Ayuntamiento. Posee salas dedicadas a la arqueología, a las costumbres y tradiciones populares. El Museo con 220 m², de los cuales 32 m² están dedicados al esparto, y en las diferentes salas se van insertando elementos relacionados con vivienda tradicional, agricultura, ganadería y oficios.

La colección de esparto se empezó a gestar en 1983, con la muestra 'Expoesparto', realizada por la Asociación, y actualmente se compone de 159 objetos de esparto y una sala monográfica que se divide en dos, con las dos actividades tradicionales de la zona: a la industria del esparto y a la cultura del aceite de oliva.

• -Museo de Etnobotánica del Jardín Botánico de Córdoba (1992).

Titularidad y gestión pública. Tipología: Ciencias Naturales. Su origen se remonta al último tercio del siglo XX, dentro del proyecto 'Etnobotánica 92', que propició la creación del Museo. Está formado por cuatro salas, tres permanentes y una temporal, con un recorrido a través de ocho espacios temáticos. El esparto se ubica en el inicio, dentro de la sala denominada 'Culturas y Plantas', como especie de interés etnobotánico que ilustra esa relación en el mundo rural. Acoge 24 piezas de esparto relacionados principalmente con actividades agrícolas y vida rural, así como un conjunto de muestras vegetales de carácter científico.

2. Comunidad de Castilla-La Mancha

Son varios los espacios que encontramos de manera monográfica dedicados al esparto: en el Romeral (Toledo), en Riópar (Albacete) y en Tórtola de Henares (Guadalajara).

• Museo del esparto de Riópar

Albacete (2019).

Titularidad y gestión privada. Tipología: Etnográfico. Se localiza en una única sala diáfana, en el antiguo colegio de Riópar Viejo, con unos 25 m² y está compuesto por unas 200 piezas artesanales identificadas y con una breve explicación de su uso. En parte, los objetos son antiguos, mostrando una variedad de artículos. Constituye una ventana al pasado y puede que una solución para el futuro, con la labor que se realiza en los talleres de trenzado y los procesos de elaboración del

esparto de la mano del artesano José Romero, que es quien hace posible la difusión del Museo y de este arte milenario desde Riópar.

• Museo del esparto del Romeral

Toledo (2001).

Titularidad y gestión pública. Tipología: Etnológico. Centro de enorme interés por la colección y montaje, el museo se asienta sobre un antiguo silo incrustado en el cerro y consta de tres plantas. En la primera, se informa al visitante sobre el proceso de extracción y preparación del esparto; en la segunda planta, se exhiben diferentes artículos manufacturados así como útiles necesarios para la manipulación del esparto; en la última planta, se muestra diversa documentación formada por libros de contabilidad, correspondencia de oficina, material de las antiguas esparterías y un amplio archivo fotográfico.

• Museo del esparto y Centro de interpretación de Tórtola de Henares

Guadalajara (en montaje).

Titularidad y gestión mixta. Tipología: Etnológico. Ubicado en el Centro Municipal 'Las Escuelas', el proyecto se inició en 2017 y está prevista su apertura para 2022, fruto de la Comisión del Esparto y la Asociación Cultural Torela. Consta de una sala diáfana de 80m² y unos 100 objetos de diversas épocas. En ella se explican los diversos trabajos con el esparto crudo, la labor de recogida en el campo, trenzado, cosido de piezas, distribución y venta en las épocas antiguas. Este centro tiene una "solana" (corro espartero) que se reúne de forma semanal.

En Castilla-La Mancha, en la provincia de Albacete, destacan además las siguientes colecciones:

• Museo Parroquial de Liétor (1974).

Titularidad y gestión privada. Tipología: Arte Sacro e Histórico. Ocupa las dependencias de la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol, con colecciones de arqueología, arte sacro y etnografía. Posee 200 m², 20 m² de

los cuales están dedicados al esparto y a su interesante colección de 200 objetos antiguos, que se encuentra catalogada desde la década de 1990.

• MUSS, Museo de Semana Santa y Tamborada 'Rafael Sánchez Hortelano' Hellín (2021).

Titularidad y gestión pública. Tipología: Bellas Artes e Histórico. Recoge el testigo del hoy ya extinto Museo Comarcal (1996-2018), y acoge las colecciones de su predecesor, aumentándolas y envolviéndolas en un discurso expositivo que busca interpretar la historia de este territorio, su marco geológico, natural y medioambiental, sus recursos patrimoniales y las manifestaciones materiales e inmateriales más importantes. Destaca la sala dedicada al paisaje cultural y etnografía: de sus 2.160 m², 84 m² están dedicados al esparto, exponiendo en vitrinas una pequeña parte del medio millar de piezas de esparto que forma su colección.

• Museo de Albacete (1927).

Titularidad y gestión pública. Tipología: Histórico y Arqueológico. Referente museológico y representante del devenir histórico y cultural de la provincia de Albacete, como parte integrante del patrimonio histórico-artístico y cultural de Castilla-La Mancha. En sus colecciones, consta una treintena de piezas de esparto, algunas de ellas accesibles en el Sistema Ceres. Colecciones en Red, como un traje de picador, un cepillo o una colmena, entre otros, además de tener fragmentos de cuerdas trenzadas de esparto que proceden del poblado ibérico de 'El Amarejo' (Bonete, Albacete) de los siglos III-IV a.C., así como los dos palos para recoger el esparto de los siglos X-XI, procedentes de Liétor.

• Colección de la UPA

Universidad Popular de Albacete (1992).

Titularidad y gestión pública. Este centro destaca por su labor en los programas de formación sobre la cestería tradicional y po-



pular del esparto. Con una colección de 300 piezas, de las que se exponen una treintena de forma permanente en el aula de naturaleza. De este centro, destacan los talleres de esparto que combinan formación, investigación y divulgación, a través de diversas actividades: jornadas divulgativas, participación en ferias y encuentros, elaboración de materiales didácticos, etc. Asociado a este Centro y a Albacete destaca el corro 'Comando pleita'.

3. Comunidad Valenciana

En la Comunidad Valenciana, encontramos monográficamente el Museo de Crevillent, junto con otros espacios significativos en la provincia de Alicante.

- **Cova-Museu de l'Espart Antonio i Matilde en el IES Macià Abela de Crevillent**

Alicante (2017).

Titularidad y gestión mixta. Tipología: Etnográfico y Pedagógico. Se encuentra ubicado en el IES Macià Abela. Reconocido por la Consellería de Educación de la Generalitat Valenciana como Proyecto de Innovación Educativa, en el espacio se realizan multitud de eventos, como encuentros intergeneracionales, interculturales, etc. Es el único Museo del esparto dentro del espacio formativo de educación formal y funciona como un laboratorio/taller. Consta de una única sala, que realmente es un aula que ha sido adaptada en forma de cueva y a la cual se le ha añadido el patio característico de este tipo de vivienda, y que es uno de los lugares dedicados a la creatividad y a las demostraciones de las visitas. Posee una colección de 3.000 piezas de esparto, que constituye una de las más significativas de este material.

Los inicios de esta colección y la continuidad de este singular espacio son debidas al matrimonio formado por Antonio Pérez y Matilde Macià, que guardaban diferentes objetos de esparto en su casa-cueva del barrio

de la Salud de Crevillent; cueva donde nació Antonio, cuya familia trabajó el oficio del esparto. Este espacio, era conocido como "la Cueva Museo de Antonio y Matilde", precedente del actual museo. El deceso de Antonio y cuestiones de salud de su mujer hicieron que esta colección singular corriera el peligro de su pérdida y gracias a la acción promovida por Conxa Guilabert, directora del Instituto, se ha preservado. En su creación intervinieron profesores y estudiantes, con sus diversos departamentos del centro educativo, convirtiéndolo en un ejemplo de interdisciplinariedad.

- **MUBIO, Museo de la Biodiversidad de Ibi Alicante (2004).**

Titularidad y gestión pública. Tipología: Ciencias Naturales. Creado mediante acuerdo entre el Ayuntamiento de Ibi y la Universidad de Alicante, está vinculado al Centro Iberoamericano de la Biodiversidad. Su objetivo es sensibilizar y difundir la importancia de adoptar conductas responsables y respetuosas con la Naturaleza. A través de las diversas salas se puede visualizar una variada diversidad de fauna y flora y los hábitats donde viven. Dispone de una colección de 120 objetos de esta fibra, y destacan sus exposiciones temporales, talleres y jornadas relacionadas con el esparto, en especial, el corro conocido como 'La brigada de los 15 ramales', que consigue gran participación.

- **Centro de Cultura Tradicional Museo Escolar de Puçol en Elche Alicante (1979).**

Titularidad y gestión mixta. Tipología: Etnológico y Pedagógico. Conserva fondos etnográficos de carácter material e inmaterial relacionados con la vida tradicional de su entorno. Este Museo surgió como resultado de un proyecto educativo que trascendió las aulas del colegio. La incorporación de materias y conocimientos relacionados con el medio vinculó estrechamente a la escuela con la sociedad. En 2009, el proyecto educativo del museo sería incluido por la UNESCO en el



Banyeres de Mariola. Taller para escolares con la maleta didáctica del esparto. Fuente: Museu de l'Espardenya en Banyeres de Mariola.

Registro de Buenas Prácticas de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial y es uno de los ejemplos paradigmático en el área educativa. El Museo se divide en cuatro espacios: Los antiguos oficios, Los comercios, El jardín interior y El huerto escolar. El esparto destaca en la zona de viejos oficios, y en el resto del espacio de forma transversal, con una colección de alrededor de 80 piezas.

- **Museu de l'Espardenya en Banyeres de Mariola**
Alicante (2009).

Titularidad y gestión pública. Tipología: Etnológico. Da a conocer el oficio artesanal de alpargatero, desaparecido en la población. La exposición permanente tiene varias partes: La alpargata, de suela trenzada de cáñamo, esparto o yute, Materias primas, Herramientas de trabajo, La suela, El corte y El proceso. Con un espacio de 200 m² y con 100 objetos de esparto, de los que se exponen la mitad, este museo es plenamente accesible en su museología y museografía inclusiva para personas

diversidad funcional: física, visual, intelectual y auditiva. Por otro lado, destaca su maleta didáctica de l'Espardenya, que nace por iniciativa del propio centro como forma de acercar el Museo a los escolares.

4. Región de Murcia

En este territorio destaca la mayor concentración de museos del esparto, con sus diversas variantes y buen conjunto de espacios etnográficos y etnológicos, con colecciones representativas.

- **Museo del esparto de Cieza (2000).**

Titularidad y gestión privada. Tipología: Industrial y Etnológica. Es el Museo de referencia en relación con la práctica y la interpretación del esparto y su industria, por el volumen de su colección, en torno a 2.200 objetos de esparto y maquinaria industrial recuperada por el Club Atalaya-Ateneo de la Villa, gracias a las movilizaciones para la dona-



Cieza. Demostraciones y explicaciones del hilado de cuerda de esparto. Museo del esparto de Cieza, Murcia. Fuente: José María Rodríguez Santos.

ción de objetos, maquinaria y documentación. Fruto de ello fue la creación, en el año 2000, del ‘Pequeño Museo del Esparto’, de 81 m², en una antigua fábrica de esparto; precedente del actual Museo, de nueva planta, reinaugurado en 2013. Para esta localidad, la década de los años 40 del siglo XX fue la época del “milagro del esparto”, en la que la producción industrial de sacos, cordeles y capachos hizo que la provincia de Murcia ocupara el liderazgo nacional, destacando dentro de ella Cieza, que se autodenominaba como el “primer centro manufacturero de esparto de España”. El Museo tiene alrededor de 1.000m², y consta de un patio para demostraciones y recreaciones, almacenes, una gran sala de proyección a modo de salón de actos, y un edificio con la colección permanente dividida en dos plantas y sótano.

El Museo trata los siguientes aspectos: Los procesos de transformación, Trenzados y enseres, La arqueología industrial, La Atocha, El arranque, El cocío o enriado del esparto en las balsas, El picao o majado del esparto en los mazos, El rastrillao, El hilado manual, el semi-manual a motor y el corche de maromas, La Cordelería, Trenzado (capacho, pleita, lía...), Enseres de esparto y hasta la industria mecanizada de este material. De este centro, destaca que es autogestionado por los antiguos obreros del esparto, que lo convierten en un Museo vivo con sus explicaciones y demostraciones de hilado, donde se toca y se vive; personas que son la salvaguarda y difusores de la cultura del esparto. El Museo cuenta con varias publicaciones sobre el esparto, su industria y didáctica, así como un archivo oral con anécdotas y vivencias de sus días de trabajo.

• Museo del esparto

Los Cánovas, Fuente Álamo (2012).

Titularidad y gestión privada, con apoyo público en el espacio y mantenimiento. Tipología: Etnología y artes decorativas. Instalado en el Centro Cultural de la población, la exposición consta de unos 60 m² divididos en dos salas y con unas 500 piezas aproximadamente.

Son objetos y piezas realizadas y diseñadas íntegramente por Cándido García. Destacan algunos objetos de uso de labranza y de la vida cotidiana, si bien la principal característica de esta colección reside en la escultura realizada con esparto, como son: un burro y carro, un belén y diversos pasos de Semana Santa.

El nacimiento, compuesto por unas 300 figuras, se expone cada año en Navidad, y a él se van incorporando las últimas creaciones; del conjunto destacan el nacimiento del niño Jesús y los misterios.

De forma permanente, se exhibe un conjunto de pasos procesionales: San Pedro, San Juan, La Virgen María, Cristo Resucitado y El abrazo de San Francisco de Asís a Cristo en la Cruz, figuras que cada año procesionan el Sábado de Gloria o Sábado Santo. Unido a estas esculturas, se incorpora al espacio un San Cándido.

• Museo del esparto

Archena (2012).

Titularidad: Gestión y propiedad privada, con apoyo público en el espacio y mantenimiento. Tipología: Etnográfico y artes decorativas. Está ubicado en parte de la planta baja y sótano del antiguo Palacete de Villarrías, de gusto ecléctico y de finales del s. XIX, obra que planificó el arquitecto Justo Millán. En el espacio, de unos 150 m², encontramos piezas antiguas de carácter etnográfico y las realizadas con esparto de Francisco Campoy Lorente. Destacan las réplicas a escala de edificios de Archena como la Iglesia de San Juan Bautista, el Castillo de D. Mario, los trajes de los carnavales elaborados con esparto, así como los maniqués.

• Museo del esparto del Garrobillo

Águilas (2002).

Titularidad y gestión privada. Tipología: Etnológica. Centro que depende de la Asociación Hermandad Aguileña de Amigos de las Tradiciones y que se encuentra en la llamada Casa de las Tradiciones, en el paraje de Cabezo de la Cruz. Labor que inició la familia Morata, que sigue mimando este espacio, un edificio de nueva planta con una superficie de unos 200 m² que alberga una amplia y llamativa colección de utensilios y objetos, todos hechos de esparto y que reflejan la forma de vida cotidiana. Del Museo destacan las piezas relacionadas con la labranza, la pesca y el transporte, entre otras. Por otro lado, despunta también en este espacio una enorme Mussona de esparto: una figura mitad humana mitad animal reflejo de la vida social y festiva, un popular personaje de las fiestas del carnaval aguileño y el gran disfraz del que se atestigua que se ataviaban, desde principios del siglo XX y debido a las carencias económicas de la época, con estopas que rodeaban todo el cuerpo.

• Museo y Centro de Difusión del esparto de Águilas (2019).

Titularidad y gestión pública. Tipología: Etnológica e Industrial. Águilas rinde tributo al esparto, no en vano el municipio aguileño llegó a contar con hasta media docena de fábricas de esparto aún durante los años 60 del siglo pasado, en plena crisis por la aparición de nuevas fibras sintéticas. El puerto de Águilas fue uno de los más importantes en la salida, punto de embarque y exportación de esas manufacturas del esparto. Águilas cuenta con un tejido social implicado con esta materia prima, como hace Juan Hernández con la difusión de sus fotografías y promoción de actividades. Asimismo, cabe destacar la recuperación de la técnica de hilado en crudo por Los Moris, hiladores de su familia que trabajaron hasta los años 60/70 del siglo XX para las embarcaciones y redes de pesca.

El edificio del Museo es de nueva planta, consta de dos continentes separados pero



Aguilas. Mussonas de esparto, personaje y disfraz del carnaval aguleño. Museo y Centro de Difusión del esparto de Águilas, Murcia. Fuente: Juan García Sandoval.

próximos, situados en el entorno de los Molinos de Sagrera, en la cima del Barrio de los pescadores. La primera edificación posee dos niveles con unos 100 m² y unos 200 objetos. En la planta principal se encuentra la exposición de tipos de esparto y manufacturas clasificadas en ámbitos y oficios, junto a una descripción de la historia y tradición espartera de la localidad. La museografía es con paneles y cartelas identificativas. La planta sótano se completa con la sala de audiovisuales sobre el esparto. El otro espacio expositivo, situado junto al molino, a escasos 20 m del primero y con 132 m², es donde se exponen distintas máquinas, útiles y elementos relacionados con la industria de la espartería. En este segundo espacio se conservan cinco Mussonas. Además, cuenta en las inmediaciones con unos 350 m² al aire libre para la realización de talleres y/o exhibiciones.

En la Región de Murcia destacan varias colecciones, en estas líneas referenciamos dos museos de enorme interés:

• **Museo Municipal 'Jerónimo Molina' de Etnografía y Ciencias de la Naturaleza de Jumilla (1956).**

Titularidad y gestión pública. Tipología: Etnología y Ciencias Naturales. Ubicado en una antigua casona del siglo XIX, dispone de alrededor de 1.750m², en cuatro plantas (sótano, baja, primera y segunda planta). Dedicado a las Ciencias Naturales, Paleontología y Etnografía, contiene importantes colecciones de entomología, esparto, loza, farmacia, mineralogía, fósiles, así como enseres relacionados con oficios tradicionales hoy desaparecidos. Del esparto, destaca la importancia de la fibra en una sala de 50 m², con 190 piezas expuestas que proceden, en su mayoría, de las décadas de 1960/70; entre otras, las realizadas con esparto y paja de centeno, como escriños, paneras, cestos y torteros; y las confeccionadas solo con esparto, como capazos, alborgas, esteras y capazas, realizados con todo tipo de pleitas y esparto crudo,



Jumilla. Sala monográfica del esparto en el Museo Municipal 'Jerónimo Molina' de Etnografía y Ciencias de la Naturaleza de Jumilla, Murcia. Fuente: Cayetano Herrero.

cocido o picado, como la cordelería, etc. En Jumilla, destaca el 'Corro Espartedeti', asociado a la Casa del Artesano.

- **Museo Etnológico de la huerta de Alcantarilla (1967).**

Titularidad y gestión pública. Tipología: Etnología. Proyectado en origen como complemento a la noria y acueducto, con la finalidad de estudiar las costumbres y tradiciones de la vida huertana y poder transmitirlos. En su recorrido, a través de los elementos expuestos, se descubre cómo los habitantes de la huerta murciana se han relacionado con el territorio, combinando cultivos y cultura del agua. Actualmente, el Museo está de ampliación y reforma museológica integral. Su colección de esparto está compuesta por 106 piezas que destacan por la antigüedad, relacionadas con las labores cotidianas y de la huerta.

III. La museología del esparto

La musealización o museizar (es decir, hacer museo) se convierte en una vía de salvaguarda, protección y valoración del patrimonio etnográfico que paulatinamente está desapareciendo. Las funciones de los museos son múltiples, ya sean públicos o privados, con ánimo de lucro o sin él; la finalidad es la de conservar, investigar, comunicar, exponer o exhibir las colecciones.

En la actualidad, la definición de museo está en debate por parte de Consejo Internacional de Museos (ICOM), donde se reflejan las complejidades del siglo XXI así como las responsabilidades y compromisos actuales de los museos, sus desafíos y las visiones para el futuro. En la 25ª Conferencia General de Kioto, en 2019, se adelantaron algunas líneas acerca de hacia dónde se dirige la nueva definición de museo y sobre la que se está de-



batiendo, entendiendo estos como espacios democratizadores, inclusivos y polifónicos para el diálogo crítico. El museo contemplado como espacio que garantiza la igualdad de derechos y de acceso al patrimonio para todos, y en colaboración activa con y para diversas comunidades a fin de coleccionar, preservar, investigar, interpretar, exponer y ampliar las comprensiones del mundo, con el propósito de contribuir a la dignidad humana y a la justicia social, a la igualdad mundial y al bienestar planetario.

Estas líneas vienen a reivindicar la necesidad de que los museos del esparto, y en general en gran parte los de carácter etnográfico, necesitan cambios que precisan realizarse en el presente y futuro cercano para que estos centros sean significativos en la sociedad. Simbólicamente son de enorme importancia para nuestras señas de identidad y para difundir la cultura del esparto. Por otro lado, el número de museos que en sus colecciones poseen material de esparto aumenta cada día, con los problemas y retos que afrontan estas colecciones y, con ellos, la difusión y preservación de la espartería.

En este apartado, tratamos de abordar algunos aspectos generales de los museos del esparto y de contextualizar algunas de las claves que se deberían desempeñar en este tipo de espacios en relación a las especialidades del mismo, sus ramificaciones, su arquitectura, la pedagogía, la dinamización socio-cultural, las técnicas documentales y la conservación preventiva del patrimonio histórico, y que debería de cumplirse en todo museo.

En el panorama español, nos encontramos diez museos con la denominación de "Museo del esparto", en las siguientes localidades: El Contador (Chirivel, Almería), Crevillent (Alicante), El Romeral (Toledo), Riópar (Albacete), Torvizcón (Granada), y en la Región

de Murcia, con cinco casos: El Garrobillo de Águilas, Cieza, Los Cánovas en Fuente Álamo, Archena, y el Museo y Centro de Interpretación del Esparto de Águilas. A estos diez centros se unen el museo de Tórtola de Henares (Guadalajara) y el Ecomuseo de Castilléjar (Granada), dedicada su exposición, en la actualidad, al esparto. A estos centros se suma una serie de museos y espacios, la mayoría de etnografía, historia y arqueología, tradiciones, etc., donde las colecciones de esparto son representativas y que hemos abordado en un breve mapeo.

Sería inviable en estas breves páginas hacer un análisis pormenorizado de cada uno de los espacios, con sus avatares, historias, peculiaridades y puntos fuertes y débiles, así que me limitaré a unas consideraciones generales, características y problemáticas comunes, que por limitación de espacio de este artículo se hace de forma concisa.

Los espacios dedicados al esparto de forma monográfica son, en su mayoría, centros modestos. No obstante, sí disfrutan de apoyo y de consideración como museo o colección museográfica desde el ámbito local; si bien la mayor parte no goza de tal validación por las propias administraciones de ámbito autonómico donde se ubican, según la legislación² de sus distintas regiones y/o comunidades. El hecho es que en su mayoría no la han pedido, bien por la falta de profesionales o por no reunir las condiciones necesarias según las respectivas legislaciones regionales. De ahí que se establezcan una serie de mecanismos para que ello no sea arbitrario. Para el reconocimiento, se necesita tener, entre otras cuestiones: un proyecto museológico y museográfico, gobernanza de técnico competente (profesionalización), contar con un inmueble destinado a sede del museo con carácter permanente, con instalaciones suficientes que garanticen

2 Normativa vigente de museos en el ámbito autonómico, donde se regulan estas instituciones en el ámbito territorial en el que se encuentran ubicadas: Ley 8/2007, de 5 de octubre, de Museos y Colecciones Museográficas de Andalucía; Ley 2/2014, de 8 de mayo, de Museos de Castilla-La Mancha; Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano, o la Ley 5/1996, de 30 de julio, de Museos de la Región de Murcia. Estas Leyes se basan en la normativa estatal: Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español y en el Real Decreto 620/1987, de 10 de abril, por el que se aprueba el Reglamento de Museos de Titularidad Estatal y del Sistema Español de Museos.

el desarrollo de sus funciones, la seguridad y conservación de los bienes, la visita pública y el acceso a investigadores, plan de viabilidad presupuestaria estable para el cumplimiento de las funciones y personal adscrito a la institución para atender las funciones de la institución, apertura de horarios de forma regular e inventario de fondos, entre otras cuestiones. En este sentido, el que una administración pública competente no reconozca a estos espacios como museo o colección museográfica no los exime de un mínimo de protocolo.

La importancia de la conservación preventiva en las salas de exposición permanente y en los almacenes es una de las claves. Ciertamente se han recuperado objetos de esparto y maquinaria industrial abandonados gracias al voluntarismo, y por estas iniciativas no se han perdido, pero no debemos obviar que el esparto es material vegetal con unas particularidades específicas, que hacen imprescindible la integridad, su adecuada iluminación, su exposición en vitrinas por lo perecedero del material, la necesidad de climatización con temperatura y humedad relativa estables tanto en las salas de exhibición como en las salas de reserva (almacenes), con la adecuación espacial en los mismos, así como las condiciones de almacenaje en cajas, protecciones exteriores y elementos que no deformen este tipo de patrimonio por una mala exhibición o almacenaje, además de ser material susceptible como materia orgánica, al que la humedad y los microorganismos pueden alterar su integridad material.

En las últimas décadas, los museos en general se han incorporado a la didáctica del patrimonio, revitalizando la museografía clásica mediante la incorporación de recursos didácticos en las salas de exposición. Los espacios analizados, en gran parte, adolecen sin embargo de elementos eficaces de intermediación entre el visitante y el bien patrimonial presentado. Nos referimos desde los paneles, material didáctico o recreaciones ambientales, entre otros, hasta cómo se expone y se diseña. Es necesario que cada espacio permanente o

temporal sea accesible intelectualmente a los visitantes a través de los recursos en sala, y hoy en día, además, teniendo en cuenta los recursos interactivos y las nuevas tecnologías aplicadas al patrimonio.

La museografía es lo que da carácter e identidad a la exposición (además de lo expuesto) y permite la comunicación: propicia el contacto entre los objetos e ideas y el visitante, utilizando herramientas arquitectónicas y museográficas, de diseño gráfico e industrial para lograr que este tenga lugar (patrimonialización). En definitiva, se trata de unir la colección con el guion museológico (ideas) y museográfico (formas de presentarlo), para conseguir diversas lecturas en el recorrido figuradamente único dentro de un espacio definido, abarcando diversas formas de acercamiento al bien patrimonial, independientemente de la edad, lugar de procedencia o formación.

En una parte de estos museos objeto de estudio, encontramos un tejido asociativo relacionado con la espartería y las tradiciones vinculado a los espacios, desde movimientos ciudadanos y asociaciones culturales (Cieza, Águilas, El Garrobillo y Tórtola de Henares), a los propios maestros del esparto a nivel individual (Archena, Los Cánovas y Riópar). Son espacios con vocación e implementación local y comarcal. Ocurre en los de gestión privada o mixta, con ayuda en algunos casos desde lo público, que dota de espacios y edificios para albergar las colecciones, en muchas ocasiones mantenidas por la voluntad y el empeño de gente entusiasta y dura ante el desaliento. Apasionamiento que encontramos, en general, en los centros privados y pequeños, y de forma especial en las personas encargadas de la atención al público, en su mayoría portadores vivos de la cultura del esparto, que evidencian altas dosis de amor al trabajo y férrea voluntad de que los conocimientos que allí se transmiten no caigan en el olvido.

Aspectos reseñables son las recreaciones históricas que unos pocos museos utilizan como complemento para la interpretación y



difusión del trabajo artesanal e industrial del esparto, con la realización de enseres tradicionales o de cordelería, etc. Son un recurso que, bien utilizado, es extraordinariamente didáctico, lúdico y pedagógico, a la vez que atractivo para acercar el conocimiento de culturas pasadas al público visitante de estos espacios (García et al., 2014, p.97). Son recreaciones realizadas por antiguos trabajadores del esparto, que a su vez forman parte del tejido asociativo del museo o colaboran con el mismo, como en el caso del museo de Cieza o el de Águilas, que constituyen una “memoria viva” y, lo que es más importante y clave, generan lenguajes comprensibles que no desliguen el patrimonio material de su significación inmaterial.

Destacables son las demostraciones que poseen la mayor parte de los espacios, a modo de “talleres en vivo”, ejemplos didácticos que pueden servir para mostrarnos el oficio artesanal o algunas fases de los trabajos relacionados, como la recogida, maceado y trenzado del esparto. En este sentido, las acciones emprendidas por los distintos centros, con las demostraciones realizadas de forma organizada por una visita, normalmente se celebran en relación con el *Día del esparto* o las jornadas de puertas abiertas de los distintos centros, o los denominados “corros esparteros” o “solanas”, agrupación de esparteros y esparteras que se reúnen en semicírculo, bien al sol o a la sombra, o a la alumbre, dependiendo de la zona donde en la actualidad se van recuperando las técnicas, y transmitiendo el arte del trenzado del esparto. Son agrupaciones en muchos casos asociadas a museos, centros artesanales, centros de formación o asociaciones que, junto a las demostraciones y las recreaciones, constituyen un recurso en la difusión e interpretación de nuestro Patrimonio.

Destacan losorros de Tórtola de Henares, Jumilla, Ibi, Riópar o Albacete, que de una manera lúdica y atractiva, nos transmiten conocimientos, utilizando la capacidad pedagógica, buscando la interactividad emocional, y dan-

do lugar a actitudes positivas hacia la historia, convirtiéndose en una experiencia única, con recursos como la sorpresa o la empatía, y todo ello acompañado de una gran fuerza visual (García et al.2014, p.118).

La dimensión de los museos del esparto es variada. Los hay públicos (Águilas, Castilléjar, Chirivel, Crevillent y El Romeral), privados (Cieza, Riópar, El Garrobillo, Torvizcón) y mixtos en la gestión y la propiedad de la colección (Archena, Los Cánovas y Tórtola de Henares), en general, con apoyo en el espacio de la administración pública. En cuanto al edificio, destaca que ninguno de ellos esté ubicado en una antigua espartería o fábrica de esparto (museo de sitio). Unos son de nueva planta (Águilas, Cieza y El Garrobillo), con instalaciones construidas ex profeso. El resto reutiliza edificios o espacios adaptados o rehabilitados de diversa índole, como antiguas escuelas, espacios dentro de la casa de la cultura, palacetes o casonas, etc., que en algunos casos no reúnen las características más idóneas para desarrollar las funciones, donde se hace difícil dar continuidad a los fondos que se conservan, y no disponen de otras dependencias propias de un museo, como salas de reserva, talleres para didáctica, biblioteca o centro de documentación, etc., surgiendo inconvenientes al no estar proyectados o adecuados para ese nuevo uso al que se destinan, no siendo lo suficientemente eficaces y casi “condenados” al devenir histórico de la colección.

Un aspecto para enmendar en las próximas renovaciones museográficas es que en su gran mayoría se basan sobre lo objetual, los discursos e ideas emanan de lo tridimensional, es decir, de la morfología y lo estético de lo expuesto, dando preeminencia a lo material, y donde lo inmaterial apenas se trata o está en un segundo plano (en el mejor de los casos). Es importante integrar ambas dimensiones en este tipo de contextualizaciones y reflejarlo con vídeos, fotografías, narraciones... donde la espartería se recoja como un elemento millenario esencial de la identidad cultural español-

la y, especialmente, en el sureste peninsular, vinculado a los sistemas productivos y de trabajo, reflejándose en la esfera de lo inmaterial (toponimia, jergas, dichos, refranes...) que ha dado lugar a la figura de protección Cultural del Esparto como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial³.

En general, estos museos pertenecen o los podemos incluir en una museología tradicional, es decir, centrados en las colecciones de objetos. Desde estas líneas, abogamos por la inclusión de la Museología social, que es heredera de la Nueva Museología, donde se ponen en juego el trabajo en la concepción de estos espacios como servicio público, como referente para la sociedad, como factor de desarrollo comunitario y como tejedores de redes estrechas y solidarias en la sociedad. El trabajo desde la perspectiva comunitaria y transversales una de las claves del compromiso de nuestras instituciones con la responsabilidad social (García et al., 2018, p.21).

Este tipo de museos (al igual que muchos museos etnográficos) son colecciones más o menos voluminosas de objetos recolectados con criterios dispares. Unos pocos recogidos con metodología, otros con escasa, y expuestos en algún caso sin ningún criterio museográfico. Por otro lado, resultan ser una acumulación de objetos fruto de arrebatos románticos, añoranzas rurales que acometen personas con muy buena voluntad, pero que no siempre tienen la preparación necesaria. En general, es fruto del coleccionismo, este afán que pervive en lo que se ha pasado de despreciar lo antiguo y cercano en el tiempo, como el esparto, hasta hace unas décadas, a comenzar a valorarlo como un carácter patrimonial.

Uno de los puntos que se tiene que aplicar en estas colecciones es contar con un sistema de documentación, actualmente implementado de forma desigual en estos museos, donde podamos tener dos niveles de información: uno básico y otro más técnico-científico. Es

decir, desde tener un inventario básico, que ayudará, entre otros puntos, a conocer dónde incluir los datos básicos de la pieza (medidas, fotografías...), número total de objetos de la colección, su ubicación, relacionarlos con la procedencia, conocer las necesidades de seguridad y conservación, etc. (Carretero, 1998; Carrillo, 2014); hasta un nivel técnico-científico, a modo de catálogo de la colección, que ayude a la comprensión y valoración documental de los bienes culturales, su puesta en uso en la red para su difusión y para investigadores, el apoyo para generar guiones en el discurso de la exhibición, la base para generar recursos educativos y de difusión, etc. En palabras de Carrillo (2014) y que compartimos: “La documentación de las colecciones no es un fin en sí mismo sino un medio para la gestión y valoración de los bienes culturales muebles, y ésta incluye su protección, conservación, investigación y difusión”. La importancia de la documentación es crucial, posibilita su control, guarda y custodia.

Se ha constatado la escasa presencia de estos museos en la red, ninguno de ellos dispone de una página web, a excepción del Museo de Cieza. Hoy en día, que hablamos de la sociedad del conocimiento, llama la atención las ventajas que puede proporcionar la presencia del museo en Internet (página web, canal de YouTube, redes sociales, canales académicos...), no solo para incorporar la información básica (horarios, cómo llegar, accesibilidad, actividades, etc.), fijar la programación o dar a conocer las diversas áreas del museo, sino también para servir de ventana al mundo, además de otros recursos asociados a la virtualidad. Este punto se une a los pocos materiales editados de difusión y didácticos, así como monografías de las colecciones, de la historia del esparto en su territorio, vídeos o disposición de fondos bibliográficos producidos por estos centros, a excepción del museo de Cieza, que dispone de varias publicaciones. Este punto es uno de los pilares necesarios a reparar para la

3 Real Decreto 295/2019, de 22 de abril.



difusión de la cultura del esparto y visibilizar el patrimonio de los espacios de exposición.

Dentro del plan museológico, es decir, desde el guion y el argumento de la colección, y donde se fundamenta su discurso y trama sobre los objetos, en algunos casos se exponen desde la curiosidad o lo llamativo del mismo, sin buscar en ellos otros valores sociales y económicos imprescindibles para conocer la cultura del esparto a la que quieren representar, recreando y dando una visión de la realidad plana y estática con pretensiones de unicidad, cuando realmente no era así. Este tipo de propuestas ofrece una idea simple de la localidad en la que están ubicados, como si fuese singular y con un solo significado, cuando la realidad era plural y polisémica, donde la contextualización del resto de los territorios muestra la importancia de la cultura del esparto en lo económico y social en esa zona.

A pesar de ofrecer una visión de la necesidad de una mejora, algunos museos sobresalen por su trayectoria y características, por el volumen de sus colecciones que conservan y la antigüedad en este tipo de espacios (Cieza, Crevillent y Chirivel), o por las funciones de tipo de divulgativo; si bien en la mayor parte de ellos queda pendiente acometer las funciones de documentación, conservación y exhibición de sus colecciones. Sin olvidar los espacios que irrumpen con fuerza en relación con la educación y transdisciplinar (Crevillent, Ibi y UPA de Albacete), y la renovación museográfica (Ecomuseo de Castelljar). Estos espacios han surgido con un enorme esfuerzo, donde las asociaciones y las personas asociadas a ellos han sido y son fundamentales, con dedicación por mantener abiertos estos centros, luchando contra las adversidades, más propias de lo quijotesco. Sirvan mis anteriores palabras encaminadas a un apoyo de la cultura del esparto y con respecto a las personas que se dedican a seguir soñando y luchando contra los obstáculos en pos de la espartería.

IV. Conclusiones

El análisis anteriormente expuesto nos lleva a la afirmación de que en la actualidad la patrimonialización y la musealización permiten la revitalización de la espartería, que los museos del esparto y espacios que conservan estos bienes son un pilar fundamental en la transmisión de saberes y de la expresión cultural, y que el patrimonio etnográfico es un elemento definidor de la identidad individual y colectiva.

La importancia de las comunidades portadoras en la cultura del esparto es fundamental y clave, son las que han hecho viable la transmisión de la espartería y han dotado “de vida” a los espacios museísticos como portadores activos de esta manifestación cultural. De la afirmación anterior, se hace necesario que los modelos de buenas prácticas y de transferencia de saberes se expandan, y así poder seguir implantando estrategias de participación, entendiendo a los portadores y los profesionales de los museos no como simples transmisores del mundo, sino como activos en la creación de significados y quienes dan forma a la realidad en el mundo que vivimos.

Estos museos surgen en el último cuarto del siglo XX por varias razones culturales, destacando la urgencia de conservar y la necesidad de documentar. Los museos del esparto, en general, son espacios que recogen un pasado reciente o una acumulación de objetos a modo de gabinetes de curiosidades, desde lo material, apoyados en bases teóricas incompletas, donde la Antropología, como disciplina, es necesaria que esté presente de forma más activa y que dote a los museos de un soporte epistemológico, para así poder contribuir a su transformación.

En este tipo de museos especializados, son necesarias una serie de acciones y medidas, como dotar e incentivar la profesionalización, así como la formación para implantar medidas hacia una transformación que van desde la documentación, la catalogación o la conser-

vación hasta una museografía efectiva y actual, entre otras. Donde el papel de los profesionales de los museos sería diseñar múltiples estrategias para conectar con el patrimonio inmaterial y material, proporcionando nuevas maneras de mirar y comprender nuestro pasado y herencia cultural.

Se hace necesaria una renovación museológica en estos espacios, con una concepción de un museo donde confluyan los diversos grupos sociales movidos por el interés que despiertan los bienes culturales, donde el dinamismo es una de las claves, en contraposición a los museos estáticos y rígidos herederos de una museología tradicional. Un museo actual, que es sabedor de que custodia y educa en un legado patrimonial, haciendo que el visitante tome conciencia de la expresión de la cultura del esparto y retrato de una sociedad, dando lugar a un espacio como polo educativo y una institución social y cultural en el territorio.

Son muchas las personas que han trabajado y siguen trabajando en la salvaguarda de la espartería; este artículo menciona algunos nombres, museos e instituciones, vaya por todos y todas mi más sentido reconocimiento y, entre ellos, a nuestro admirado y querido Dietmar Roth. Sirvan estas palabras finales para recordar a una gran persona, gran gestor e investigador, a quien Almería y su querida comarca de Los Vélez le debe mucho. Siempre te recordaremos por tu buena predisposición, amabilidad y por la franqueza de tu sonrisa y de tus palabras; tu cuerpo se ausentó, tu alma se quedó con cada uno de nosotros.

V. Bibliografía

- Alonso Ponga, J. L. (2008). “La casa de la Ribera: teoría y praxis en la museología antropológica”. *Teoría y praxis de la museografía etnográfica*. Actas del 1er Congreso Internacional de Museografía Etnográfica, celebrado 16-18 de marzo de 2006. Museo Etnográfico de Castilla y León, Zamora, págs. 13-30.
- Carretero Pérez, A. (1998). *Normalización documental de museos*, Madrid, Ministerio de Educación y Cultura.
- Carrillo M., S. J. (2014). “Documentación de colecciones o la importancia de llamarse 10-123456”. *Gaceta De Museos*, 58, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), págs. 44-49.
- Díaz Balerdi, I. (2010). *Archipiélagos imaginarios: museos de la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- García Sandoval, J.; Gregorio Navarro, M.C. (2014). “Living story, teatralizaciones y demostraciones como recurso didáctico, lúdico y pedagógico en la interpretación de yacimientos arqueológicos y espacios patrimoniales”. *VII Jornadas nacionales de ludotecas: Ponencias y comunicaciones: juegos romanos, juegos de agua*. Comarca de la Sierra de Albarracín, Albarracín, págs. 95-119.
- García Sandoval, J.; Espinosa Ruiz, A.; Soldevilla García, T. (2018). “Sobre planificación y gestión de la accesibilidad y el acceso a los contenidos. Nuevos debates y nuevos retos”. *V Congreso Internacional de Educación y Accesibilidad en Museos y Patrimonio. Volumen 1*. Institut de Cultura de Barcelona, Institut Municipal de Persones amb Discapacitat, Museu Marítim de Barcelona, págs. 18-28.
- Janin, P.; Timón, M. P. (2017). *Plan de salvaguarda de la cultura del esparto*. Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Subdirección General de Documentación y Publicaciones, Madrid.
- Martínez García, R. (2020). “Museos etnográficos y territorio en el Bajo Segura”. *Geo-Graphos vol. 11, n° 128*. Alicante: Grupo Interdisciplinario de Estudios Críticos y de América Latina (GIECRYAL) de la Universidad de Alicante, págs. 158-191.
- Moutinho, M. (1989). *Museus e sociedade*. Cadernos de Património, 5. Museu Etnográfico do Monte Redondo.



DIPUTACIÓN
DE ALMERÍA



Instituto
de Estudios
Almerienses